



Tesoro de la Juventud

SUECIA, NORUEGA, Y DINAMARCA

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Tesoro de la juventud

SUECIA, NORUEGA, Y DINAMARCA

Del libro de los países y sus costumbres

EN tiempos antiquísimos las islas Británicas formaban parte del continente europeo, y las elevadas alturas de los Alpes se unían con el Mar del Norte mediante un río mucho más largo y caudaloso que el Rin en la actualidad, puesto que su desembocadura estaba entre Escocia y el sur de Noruega.

Con el transcurso de las edades levantáronse las tierras, aunque no mucho, como lo vemos en la historia de Holanda y Bélgica; pero sí lo suficiente para dar al Mar del Norte, poco más o menos, la forma actual, entre las costas de la Gran Bretaña, Holanda y Dinamarca.

Dinamarca es una de las pocas penínsulas que miran hacia el Norte; su superficie es llana, y en algunos sitios se la defiende contra las incursiones del mar mediante diques, como ocurre en Holanda. Las islas situadas en su parte Oriental forman las gradas de la gran península del Norte de Europa, o sea de la península escandinava, que se extiende hacia el Sur, en su unión del Norte con el continente, por más de 1.600 kilómetros, hasta tocar casi con las islas de Dinamarca. Una gran cordillera de montañas corre todo a lo largo de la península, y muchas de las eminencias de los Alpes escandinavos tienen una altura, que oscila entre 1.500 y 2.500 metros. Al Este, hacia el Báltico, hay una pendiente larga y suave con muchos ríos y lagos que desaguan en este mar; y al Oeste, hacia el Atlántico, hay otra pendiente, pero corta y empinada. El Báltico ha sido llamado el Mediterráneo del Norte, por lo útil que siempre fue, como vía de comunicación, entre los pueblos que viven a sus orillas. Las montañas dividen la península en dos países distintos: Suecia al Este y Noruega al Oeste; echada esta última, por decirlo así, como un saco sobre la espalda de Suecia.

En los museos nacionales se conservan restos del servicio doméstico de los viejos escandinavos, cuya antigüedad se remonta a miles de años. En los referidos museos se pueden ver conchas, huesos de aves, cuchillos de piedra muy gastados y otros en buen uso. Esta colección de utensilios, que tantas enseñanzas encierran para la prehistoria, pertenece, indudablemente, a los primeros habitantes del Norte de Europa. Otros han dejado huellas de su paso por la tierra en las armas y utensilios de piedra, descubiertos en diversos lugares, y en sus montículos funerarios; y otros, finalmente, pertenecientes a tiempos posteriores, nos han legado, como testimonio de su industriosa existencia, objetos de metal y piedras talladas, que constituyen materia interesante de estudio; por lo cual se los colecciona cuidadosamente.

Algunos siglos antes de Jesucristo y procedentes del corazón de Asia, llegaron a Europa las grandes familias de los pueblos teutónicos o germánicos. Algunas se establecieron en el centro de Europa; otras avanzaron hacia las penínsulas e islas del Norte, rechazando poco a poco a los antiguos moradores de las regiones que invadían fineses y lapones-

hacia los países más septentrionales, donde actualmente se hallan sus descendientes, en Finlandia y Laponía, entre la cabeza del Báltico, o golfo de Botnia, y el Océano Ártico.

W. M. JACKSON Inc., Editores

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo